JUAN TALLÓN: INTELIGENTE BODEGÓN DE MENUDENCIAS

Aunque exagerando, refleja **el avatar cotidiano** de una joven pareja, con un trasfondo critico a las prisas contemporáneas

Mil cosas
Juan Tallón

Anagrama, 2025
149 *páginas*
18,90 *euros*
E-book: **10,99** *euros*
★★★☆☆

Juan Tallón // JOSÉ RAMÓN LADRA

J. M. POZUELO YVANCOS

Frank Kermode publicó hace años un gran libro de teoría de la ficción titulado 'El sentido de un final' que incluye un ensayo sobre esa cuestión vital en la ordenación narrativa de un asunto. Lo convoco porque la novela de Juan Tallón cobra un nuevo sentido a partir de lo revelado en la última página. Hasta entonces el lector se había ido preguntando qué hacía un autor ya experimentado metiéndose en el bosque de menudencias notoriamente calificable de naderías que la novela iba página a página reproduciendo.

Por un momento pensé mientras la iba leyendo, si no se trataría de una novela paródica hecha a base de seguir la vida durante un día de una pareja, donde ella Anne y él, Travis, van alternativamente siendo protagonistas de movimientos pequeños de la vida cotidiana, seguidos con un pormenor que si no estuviera bien escrita y soberbiamente narrada, habría suscitado irritación. ¿Por qué, si no es para parodiarlo, se entretiene un autor ya hecho en un realismo tan directamente naif?

No es una parodia

No hay movimiento de mirada al móvil, de planificación de cosas a hacer, de compra en el supermercado de la ensaladilla para la cena, de ir a la farmacia por pañales para el crío de ambos, de agobios para no llegar tarde al trabajo tras dejar al niño en la guardería, luego de haber despachado incidencias varias como haber sido objeto de una estafa por internet o haberse hecho en un fotomatón las fotos para renovar el carné de identidad. Puesto que 'El Jarama' de Sánchez Ferlosio y ese estilo que se llamó objetivismo realista ya cumplió su ciclo histórico literario, este critico se venía preguntando si acaso Juan Tallón no estaba realizando una parodia de tal registro de estilo. Pero el caso es que tal registro de menudencias no cumplía con la tonalidad del relato paródico. Había, eso sí, una indiscutible exageración casi cómica en los avatares sucedidos a Travis, que tiene que ir contestando 'whatsapps', mientras conduce o sufre una multa por haber dejado el coche en segunda fila cuando intentaba una u otra gestión.

Con todo, el libro de Tallón logra atraparte, por procedimiento, solo aparentemente simple de haber sido narrado con una rara sabiduría constructiva donde todo está en su sitio. Aunque exagerando los movimientos reales refleja muy bien el avatar cotidiano de una joven pareja. Para que no resulte la cosa inane hay un trasfondo critico a las prisas contemporáneas y a la dependencia tanto del móvil como de un futuro cada vez más agobiante de las condiciones laborales de quien es subdirector de una revista mensual y piensa que va a ser despedido nada más terminar el día de cierre mensual. O el acoso que en el trabajo tiene que librar Anne por parte de un compañero que le subraya lo guapísima que está.

Mientras leía iba pensando en que Tallón era como el artista que en vez del gran cuadro había elegido ejecutar sus habilidades en un bodegón donde el mundo contemporáneo del urbanita está bien pintado y cada cosa y objeto tiene su sitio. No revelaré el modo como al final el bodegón no resultaba ser el de Zurbarán sino el de Francis Bacon, es decir que las cosas parecían estar en su sitio, pero en la ultima página todo se da la vuelta, en una pirueta inteligente que lleva la novela a ser algo más que un bodegón de naderías. Hay otro elemento clave: el género. La novela corta es recipiente fundamental del estilo adoptado y quizá termine siendo tabla de salvación de una novela menor, aunque finalmente alcance a no serlo por lo que revela el sentido del final. ■

Cartografía del maltrato

Con prosa sobria y elegante, y mucha sensibilidad, **'Comerás flores'** acierta al dibujar con sutileza y maestría un dolor profundo

EVA COSCULLUELA

Marina acaba de perder a su padre, y en ese tiempo de duelo y vulnerabilidad conoce a Jaime. Lo tiene todo: guapo, interesante, profesional de éxito, de gustos exquisitos... Es veinte años mayor que ella –tiene una hija de su edad–, pero lejos de ser una barrera, le hace verlo como un hombre experimentado. En la intimidad es aún mejor: siempre está pendiente de ella, le colma de atenciones, por muy ocupado que esté; le coloca en el centro de su vida: le hace sentir única. De compartir piso precario, Marina pasa a vivir en un piso de lujo, a una vida de lujo. Una vida más adulta en la que cambia los sábados de sofá y pizza con sus amigos por restaurantes sofisticados que Jaime cierra para ella. Pero pocos de los cambios que arrastra esa nueva vida son voluntarios: Jaime sabe lo que le conviene, aunque eso pase por forzarla a comer carne siendo vegana, a dejar de ver a sus amigos o a romper con ellos. Le vigila y le controla, siempre con el pretexto de protegerla. Y si Marina hace algo que lo incomoda, aunque no sepa qué es, le castiga con un silencio violento, desapareciendo durante horas o con actitudes que le asustan. Pero a la mañana siguiente todo ha pasado y Jaime es aún más cariñoso que antes. Tiene que entenderlo: no se ha enfadado porque sí, ella lo ha hecho mal, pero ya no importa. Su carismática sonrisa borra lo ocurrido. El retrato que hace Solla Sobral de la incapacidad de Marina para entender lo que le está pasando es formidable: no importa que desde lejos se vea con claridad, no importan la formación, el nivel sociocultural ni lo preparada que se esté. Las tácticas del maltrato son tan envolventes que sólo se perciben una vez atrapada dentro, cuando ya no quedan fuerzas, ni autoestima, para hacerles frente.

'Comerás flores'
Lucía Solla Sobral
Libros del Asteroide, 2025
248 *páginas*
19,95 *euros*
★★★★☆

POCO A POCO, MARINA SE VA CONSUMIENDO, tanto psicológica como físicamente, hasta agredir a su propio cuerpo. La tensión de la violencia encubierta se funde con otra tensión: la de no entender qué le pasa. ¿Cómo se va a quejar, si lo tiene todo? Si Jaime se desvive por ella... Mientras que en sociedad es encantador, dentro de casa es el carcelero implacable de una jaula de oro. El hombre que le borra. Con una prosa sobria y elegante, y mucha sensibilidad, la autora no subraya ni insiste, acierta al dibujar con sutileza y maestría un dolor que no deja marcas visibles, sino heridas profundas más duraderas. Pero no se queda sólo ahí: habla de muchas más cosas, como el duelo, la necesidad de protección, la dependencia de un amor mal entendido, la importancia de la red de amigos y del apoyo de las personas queridas, imprescindibles para sacar del pozo a Marina y devolverla a la luz. Y lo hace muy bien, utilizando una primera persona creíble y convincente que se queda dentro y resuena en la memoria mucho después de cerrar esta espléndida novela. ■

Lucía Solla Sobral